

Nuevos movimientos políticos en Cataluña



610,8 KM.

Martí Saballs Pons
 @marti_saballs

El objetivo es atraer a 300.000 votantes, potencialmente huérfanos de espacio político que votarían a una oferta política de centro derecha catalanista/nacionalista que no quisiera romper con España. Un resultado alrededor de estas cifras lograría obtener entre ocho y doce diputados. Deberían ser suficientes para romper la mayoría independentista en el próximo parlamento catalán y convertirse, junto al PSC, en árbitros decisivos de un nuevo marco catalán. Es el proyecto que intentan recrear desde distintos ámbitos plataformas de signo transversal y destacados miembros de la sociedad civil. Queda lo más importante: el modelo, definir el liderazgo y buscar financiación. Salvando todas las distancias, sería un movimiento similar al que ha servido para catapultar a Manuel Valls como candidato a la alcaldía de Barcelona.

Los números. Un estudio encargado a Gad-3, la empresa de sondeos presidida por Narciso Michavila, considera que hay espacio para una opción de este tipo. Una recuperación de una nueva CiU del siglo XXI. Para sumar la cifra deseada, basta con sumar los 100.000 votos estimados que fueron al PSC a través de su alianza con Units, la formación no independentista heredera de la antigua Unió de Josep Antoni Duran Lleida; otros 100.000 votos prestados a Inés Arrimadas por parte de catalanistas moderados y 100.000 votos de exvotantes independentistas que se hayan hartado de los aspavientos del movimiento y busquen una solución al problema. Según Gad-3, con estas premisas, el PP obtendría entre 2-4 diputados (actualmente tiene 4); C's tendría 30-32 (tiene 36); el PSC, que sumaría diputados procedentes de los Comunes y del centro izquierda independentista, llegaría a 20-22 (hoy tiene 17), que con los 8-12 del nuevo proyecto, sumarían 62-69. La mayoría en el Parlament se alcanza con 68 diputados.

El modelo. Desde Units consideran que el pacto con el PSC puede reeditarse en las elecciones municipales; pero ven complicado que pueda repetirse en las próximas autonómicas. Desde el PSC, Miquel Iceta, su secretario general, es el primero que ha insistido en la necesidad de que se cree un partido de centro derecha catalanista. De ser así, Units, liderado por el diputado autonómico y exconsejero de Interior de la Generalitat Ramon Espadaler, podría ser el punto de confluencia de esta nueva oferta. Para eso, debería llegar a acuerdos con otras plataformas políticas o crear una nueva donde se integrara. Una de ellas es Lliures, liderado por otro exconseller, Antoni Fernández Teixidó. Otra es Portes Obertes al Catalanisme, en la que hay personalidades cercanas al socialismo



En busca de un líder carismático.

catalán y a la antigua CiU como Pere Navarro, exlíder del PSC y hoy delegado de la Zona Franca; Carlos Losada, ex director general de Esade; Jordi Casas, exdiputado de Unió; y Lluís Recoder, exconseller de Territori de la Generalitat con Artur Mas de presidente, hoy propietario de su propio despacho de abogados tras haber pasado por KPMG al abandonar la política. Una nueva derivada es esperar que tras las elecciones municipales implosionen el PDeCAT, el partido supuestamente heredero de la antigua Convergència. Una escisión en este partido serviría para atraer a sus políticos más moderados, independentistas cuando hablan en público, pragmáticos cuando lo hacen en privado. O lo que es lo mismo, dicen: "podemos ser independentistas, pero respetando la Constitución y el Estatut de Catalunya, que deberemos intentar cambiar desde la legalidad para buscar otro encaje dentro de España." Olé mis abuelas, que en paz descansan.

El deseo de quienes muestran entusiasmo por este proyecto es buscar el liderazgo adecuado. Es lo más difícil. Hoy por hoy, no existe una Inés Arrimadas en el centro derecha catalanista capaz de generar un entusiasmo inmediato. A los nombres ya mencionados se han unido en las quinielas todo tipo de posibilidades. La persona que siempre suele sonar en estas circunstancias es otro exconseller, Santi Vila, pero está imputado por los sucesos de octubre de 2018 y su posible regreso a la política aparece hoy por hoy muy lejano. En algunos ambientes están siendo aplaudidos los mensajes prudentes de otro exconseller, en este caso de Economía, Andreu Mas Colell, por sus llamadas al pacto. Mas Colell, más allá de su po-

sicionamiento ideológico –más de centro izquierda– y su papel en el germen del proceso, sigue siendo una de las personas con mayor autoridad moral e intelectual que siguen existiendo. Cuando me han dado algunos nombres de empresarios –no los descubriré aquí– como posibles mirlos blancos y se lo he preguntado directamente a algunos de ellos, me han mirado como si me hubiera tomado algo.

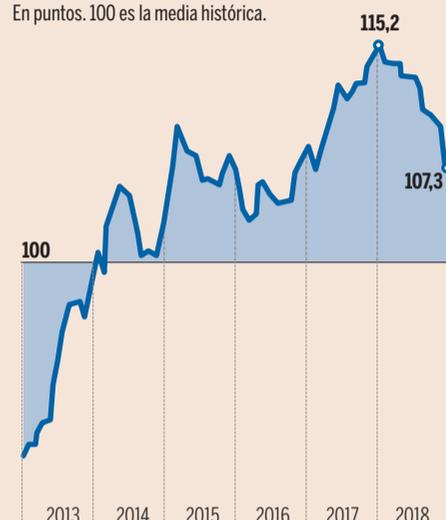
Todo es posible. Afirmen diversas personas implicadas en este movimiento que deben estar preparados para un posible avance electoral autonómico catalán en otoño. El show Quim Torra no lo resisten ni los independentistas más irredentos. La lotería política española está más abierta y fragmentada que nunca. Lo único seguro es que el 26 de mayo habrá elecciones europeas, municipales y autonómicas y que todo puede cambiar a partir de esta fecha. La aprobación o no de los Presupuestos Generales del Estado será la primera gran prueba del Gobierno Sánchez. Decisivo para saber cuándo puede haber elecciones generales. Año nuevo y la política catalana sigue generando sorpresas. Desconocemos lo que nos espera.

Director adjunto de EXPANSIÓN

UNA PÉRDIDA DE CONFIANZA GENERALIZADA

> Sentimiento económico de los consumidores y empresarios en la eurozona

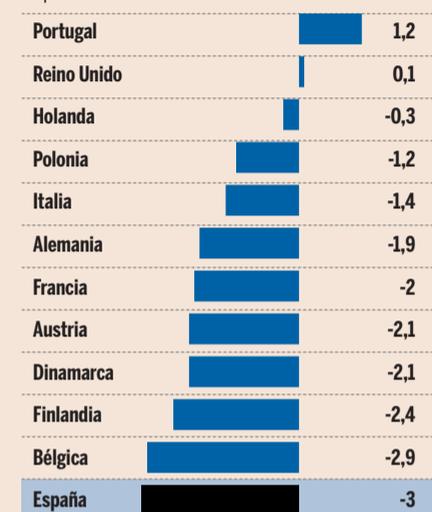
En puntos. 100 es la media histórica.



Fuente: Comisión Europea

> Variación en los principales países de la UE en diciembre respecto al mes anterior

En puntos.



Expansión

España lidera la pérdida de confianza en la Eurozona

DATO DE DICIEMBRE / La caída del sentimiento económico es generalizada en todos los sectores y casi todos los países.

Pablo Cerezal. Madrid

La confianza de los ciudadanos y los empresarios en la economía en Europa prosigue su caída, con un descenso de 2,2 puntos en diciembre del año pasado respecto al mes anterior, hasta los 107,3 enteros, de acuerdo con las cifras que publicó ayer la Comisión Europea. Aunque la cifra se mantiene por encima de los 100 puntos que representan la media histórica, se trata del mayor descenso desde 2012, en plena crisis de la eurozona.

Aunque este deterioro ha sido generalizado en toda la eurozona y en todos los sectores de la actividad, España fue el país que acusó un mayor descenso entre todas las grandes economías de Europa, con la pérdida de 3 puntos, seguida de Bélgica (2,9) Francia (2), Alemania (1,9), Italia (1,5) y Holanda (0,3). La industria ha sido la que más ha sufrido este recorte en Europa, seguida de los servicios y la construcción, mientras que en España la construcción ha padecido un impacto más acusado.

Este deterioro puede estar muy relacionado con la caída de la industria en Alemania. La producción manufacturera en la locomotora europea retrocedió un 4,5% en noviembre con respecto al mismo mes del año anterior, según los datos que publicó ayer

La industria alemana sufre un retroceso del 4,5% en noviembre, la mayor caída desde 2009

la Oficina Federal de Estadística (Destatis). Esto supone el peor dato desde 2009, cuando el país todavía estaba sufriendo los duros efectos de la crisis global, lo que alimenta el temor a que se vuelva a producir una ralentización en toda Europa.

La actividad manufacturera en el país sufrió en noviembre un duro revés, todavía mayor que el registrado en agosto y septiembre a cuenta de los problemas de la industria automotriz para adaptarse a los nuevos estándares regulatorios. De hecho, los analistas señalan que aparte de carencias desde el punto de vista de la oferta, también se ha visto una insuficiente demanda del exterior, algo especialmente grave para un país que exporta casi la mitad de su PIB.

De hecho, los datos mensuales (que permiten anticipar mejor si se trata de un dato suelto o de un cambio de tendencia) muestra un retroceso del 1,9% respecto a octubre (el mayor desde 2015) y supone el tercer mes conse-

cutivo en negativo, tras el descenso del 0,8% en octubre y el 0,1% en septiembre. Esto es, la tendencia a la baja se agrava progresivamente.

Estos datos han avivado el temor a que pueda producirse una nueva ralentización generalizada en toda Europa, debido a que Alemania es la principal economía de la Eurozona y la que más productos compra y vende al resto de los países. Por eso, una menor actividad industrial podría ser tanto el síntoma de que la demanda en otros países se ha frenado como la causa de que la economía de otros países se modere. O, más probablemente, las dos cosas a la vez.

Ralentización

En este sentido, el Instituto de Investigación Económica de Múnich (Ifo) anticipó que la economía de la eurozona apenas crecería un 0,3% durante los dos primeros trimestres del año, lo que implicaría que la desaceleración que se registró en el tercer trimestre del pasado ejercicio (cuando el PIB frenó al 0,2%, la menor tasa desde 2014) se enquistaría. Esto supondría que el crecimiento interanual se frenaría al 1,1% hacia mediados del año, frente al 1,7% que alcanzó en el tercer trimestre de 2018, el último dato oficial disponible.